

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 750
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 171.

Sevilla.—Sábado 28 de Julio de 1900

AÑO XXIV.

Enlace de príncipes

La presencia del jefe del Gobierno y del Alcalde en la estación del Norte de Madrid para despedir a un señor Borbón que salía para San Sebastián. El apresuramiento del ministro de jornada en la residencia veraniega con que salió a esperar al descendiente de los Borbones de la segunda rama, ha puesto de manifiesto que se trata ya de un enlace concertado, de un propósito decidido de casar a D. Carlos de Borbón con la princesa de Asturias. Anuncia su viaje oficial a la Corte, es recibido por ministros y altos funcionarios, ni más ni menos que al futuro sucesor (consorte) de la corona de España.

Romero Robledo ha declarado con gran arrogancia que el Congreso español no autorizará ese enlace. A Sagasta le parece imposible, y considera el plan descabellado. Divididos los monárquicos como en 1844 y como en 1877 cuando el famoso discurso de Moyano.

A nosotros los republicanos no nos interesan estas cosas; pero bueno es ocuparse de ellas, ya que políticas son y al estado del país afectan; y que sepa el pueblo que hoy que tantos gravísimos problemas hay pendientes, que hoy que el Gobierno está próximo a la caída sin haber intentado la famosa reorganización de los servicios, emplea el Sr. Silvela todas sus habilidades y todos sus recursos de Maquiavelo de cartulina para que le dejen reunir las Cortes y le voten los diputados las capitulaciones matrimoniales que también serán de cuenta del Tesoro español, porque el candidato de inclinación y de amor carece de recursos y de medios de subsistencia, y justo es que España haga un sacrificio más, ya que afortunadamente, y gracias a la intervención del Papa y a los buenos consejos de Austria, nos vamos a dar tono con nuestro príncipe, sin dinero, sin influencia y con antecedentes vaticanistas.

El padre Montaña debe conocer admirablemente todos los antecedentes y circunstancias que han ocurrido para el ofrecimiento de este candidato, como único a quien se otorgaría el exequatur por Roma y por la Compañía.

El viejo jefe liberal sabe muy bien cuanto se ha concertado, y el señor Romero, con su finísimo olfato, ha podido sorprender algún importante secreto; por eso cerró en su discurso del otro día contra jesuitas, frailes y clericales, y por eso ha delarado que el Congreso español no autorizará esas capitulaciones.

Las fuerzas monárquicas se aprestan a un encuentro violento, a un choque por intereses dinásticos, más que por conveniencias del país; que si los señores liberales lo tuvieran realmente, debían tratar de defender a todo trance la libertad, oponiéndose a la imposición clerical que significa esa boda, y abriendo el abismo a los pies de quien tan bien sirve las órdenes de Roma, siendo instrumento ciego al servicio de la ignaciana compañía.

Silvela no es más que el traspunte encargado de los papeles secundarios, y de avisar la salida a los actores, y se deja llevar por darse tono de ser jefe de un Gobierno español.

Si algún suceso de importancia vitalísima no viniera a turbar la suicida labor de este insensato y pueril y disminuido gobierno, en el que se juega de una vez para siempre la suerte de España, sería de oír el señor Romero Robledo en el parlamento, y de escuchar los sangrientos y crueles apóstrofes del batallador y elocuente demócrata y conservador.

Pero que venga el remedio y que haga desaparecer del tablero esas combinaciones de jugadores de ventaja y esos marionettes de tío vivo y de guiñoles.

Así concluye un período de vergüenzas y de vilipendio. Así se despide un régimen tan inmoral como místico, poniendo en solfa el nombre de España y ofreciendo a Europa el espectáculo de que el escudo del Sagrado Corazón sea el símbolo de la dominación fraile clerical vaticano-jesuita que gobierna, dirige y manda, y que su veto llega hasta la intimidad de la familia.

Medrado está el Sr. Silvela y su gobierno. Sólo dirigido el Estado por hombre tan pequeño y de ductilidad cobarde, podía llegarse al bo-

chorno, a la vergüenza y al rebajamiento a que hemos llegado.

Vendrá la redención y cortaremos el nudo, y todas esas sombras del error y del crimen se borrarán y desaparecerán, para abrir paso a la libertad y a los derechos del hombre.

A. A.

Nota del día

Una ola de sangre hirviente ha pasado por encima de nuestra ciudad, dejando en ella dos cadáveres.

Uno es el de una mujer, apuñalada furiosamente por su esposo.

Otro, el de un hombre que ha sido víctima de los accesos de un demente desgraciado.

¡Influyó en el ánimo de este último el horrible drama desarrollado ayer, cuyos pormenores eran relatados por la multitud de boca en boca? ¡Quién sabe!

La mujer asesinada ha sido por celos, por esa terrible pasión de bestia, signo el más característico del amor, é indeleble señal de la perfidia.

¿De la perfidia de quién?

De la mujer, que es pérfida—según Ruben Darío—como sus dos hermanas: la onda y la nube.

Trece años viviendo en íntima conjunción no lograron cegar en la hembra el deseo brutal que enloquece un momento é infama una eternidad, porque el bochornoso estigma lo coloca la sociedad después sobre la frente de los hijos de la mujer pecadora.

Y esos mismos trece años, que en la hembra no han podido dejar raíces de un amoroso afecto que la desligaran para siempre de tentaciones deshonrosas, no pudieron desterrar de las entrañas del macho hombre el brutal egoísmo de la posesión... ¡Mía y de nadie más!

¿Lo fuiste? ¡Te maté!

¡Estas son las mujeres y estos son los hombres!

¿Serán también así los demás animales?

¡Piedad para esos hijos desventurados, que no podrán adorar la memoria de su madre por honrada, ni la de su padre por asesino!

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

Murmuraciones

Llevamos en Sevilla, en el corto espacio de doce horas, dos crímenes horripilantes.

Un marido que mata a su mujer, y un hombre que mata a otro hombre.

Se espera el tercero con gran ansiedad por haber resultado fallida la muerte del señor alcalde D. Fernando de Checa, a quien ya sus amigos le tenían hecha la mortaja y ajustado el nicho.

Mis queridos colegas *El Noticiero* y *El Porvenir* están de enhorabuena.

¡Da gusto verlos!

A dos columnas, y con letras muy gordas: *El crimen de hoy: la mujer asesinada. Una navaja de medio metro. 14 puñaladas mortales de necesidad. Las últimas palabras de la víctima. Los arroyos de sangre manaban por doquier. La alcoba, el colchón y las sábanas. Sitio en que se hallaban las babuchas del matador. Lo que dice el zapatero de la esquina.*

¡Cinco céntimos nada más!

Los redactores de ambos colegas tuvieron ayer un día de faena memorable.

Nota.—Los redactores de dichos periódicos usan para tomar sus informaciones lápices Faber triangular-s.

**

Ayer celebró sesión nuestro gran Ayuntamiento, y aunque todos presumían que iba a ser sesión de truenos, se arreglaron las comadres y no pasó nada nuevo. Para que así sucediera se cuentan cosas y hechos que tienen la mar de gracia si resultan verdaderos. Cuentan que el señor Ybarra tuvo que hacer de arriero, en la puerta del capítulo, echando chicos adentro, leyéndoles la cartilla y diciéndoles de recio:

—¡Cuidado, señor Amores, que le diga usted excelso a Fernandito el alcalde Señor Ayala; le ruego que medite su discurso, y que no tengamos luego *quise decir lo contrario de lo que dije; porque eso no vuelvo yo a tolerarlo...— Y se celebró el concejo. ¡La estatua de la vergüenza estaba ayer con un velo!

**

El País asegura, bajo su palabra de honor, que esta España se desmorona. Y se echa a fantasear diciendo:

«Los eternos emblemas literarios se imponen a cada paso en todo orden de cosas. D. Quijote a cada momento reaparece en las contemporáneas insanias. Las brujas de Macbeth siguen ofreciendo poder y coronas a los grandes criminales y asesinos.»

¡Me gusta esto de llamar brujas a las que ofrecen poder y coronas!

Y concluye el colega, a vuelta de muchísimas consideraciones simbólicas y prácticas:

«Pues bien, no nos alarmemos por nada. Ya un ministro patriota preparó los ánimos para lo que pudiera venir, cuando anunció que los soldados ingleses vendrían a España a cobrar las contribuciones; ya unos próceres catalanes se propusieron poner un tren expreso a los yanquis en cuanto llegaran a Barcelona para facilitarles el camino de Madrid; ya Silvela hizo saber a Europa que la unidad nacional de España estaba mal hilvanada; ya frailes y jesuitas poseen, puestas a nombres de extranjeros, inmensas propiedades; ya todo el trabajo nacional está en manos de franceses, ingleses y belgas.

Así, poco a poco, se va disolviendo la nación española, que antes de cincuenta años será la Turquía de Occidente, presa de la rapacidad de los extraños.»

En esto último es en lo que no estoy conforme.

La rapacidad es eminentemente indígena.

Los extraños, después de todo, vienen aquí con sus capitales é inteligencia a hacernos vivir la vida de los pueblos modernos, sacándonos de las costumbres rutinarias a que nos hallábamos entregados.

Si no fuere por ellos, todavía iríamos a Madrid montados en burro.

**

De uno de los discursos de Romero Robledo:

«Cuando falta llave maestra, cuando el país no tiene ni voz ni voto, es necesario poner mucha atención, tener mucho oído y exquisita sensibilidad para ponerse al corriente de lo que la opinión demanda, porque de otra manera puede suceder lo que ahora creo yo que sucede; y al afirmarlo, no comete rebeldía alguna ni acto ilícito de ninguna clase; y es que la Monarquía con sus partidos turnantes está a una orilla del río, y en el otro lado está el país con los que contra eso protestamos. (Aplausos.)»

Y sabiendo, como usted sabe, señor Romero, que en un lado está la monarquía y enfrente de ella está el país, ¿por qué insiste usted en quedarse con la primera, a pesar de darle caba al segundo?

¿Ve usted cómo se le ven las cartas, y se le descubre el juego?

**

Hoy dicen los telegramas que el *Carlos Quinto* ha zarpado... —Va a hacer carbón—dice uno. —Va a hacer costo—dicen cuatro. Todos, inocentemente, se encuentran equivocados; no va a hacer carbón ni costo; sólo sale a hacernos gasto.

**

Moralidad del clero de Cataluña según un periódico católico que tiene la franqueza de decirlo:

«Mas ahora se nos ocurre una cosa: está el clero catalán muy desmoralizado. En Mataró hay un presbítero que tiene abierta una agencia de simonía. Del clero de Vich se cuentan cosas... Se dice que el clero de Gerona y Lérida desobedece a sus respectivos obispos. En Tarragona y Solsona existe un cisma entre el bajo clero y el clero catedral. Del de Barcelona no hablemos. La mano de hierro del padre Morgades resulta blanda para domeñarle. Cada canónigo es un señor con prerrogativas inviolables, cada cura párroco una especie de señor feudal. De simonía no hablemos; todo se explota, de todo se saca jugo en las iglesias de Barcelona. Desde el aumento del precio de alquiler de las sillas en días determinados hasta el regio funeral.»

Hay que confesar que los catalanes no tienen razón para separarse de España.

Por lo menos su clero tiene los mismos vicios y las mismas costumbres nuestras. ¡Son españoles de verdad!

**

De un periódico de la Corte:

«Las maniobras militares en el Alto Aragón han quedado terminadas.

Las operaciones que se han realizado en las maniobras de estos últimos días han consistido en la retirada a Jaca, tendiéndose puentes para el paso de la Artillería.»

La batalla se ha ganado. No se ha perdido ninguna colonia. Se esperan las recompensas.

**

Desde 1.º de Enero, oficialmente, ya no habrá en España una de la madrugada, ni seis de la mañana, ni tarde, ni noche.

El día tiene veinticuatro horas—con este ministro de la Gobernación y con todos los ministros—y aquéllas se contarán todas para los usos ordinarios.

De manera que desde la hora trece hasta la veinticuatro se ponen en actual servicio.

Es así que el sereno de mi calle, que acostumbra de ordinario a despertarme cuando canta las dos, desde el próximo Enero me despertará a... ¡las catorce han dado y sereno!

Y el que tenga por costumbre tomar las once, tomará desde el próximo Enero las veintitrés.

Y como yo me levanto a las seis de la mañana, resultará que estoy en pie a las dieciocho.

Hombre, ¿y a qué hora se irá el señor ministro a hacer innovaciones a su casa?

¿A... las veinticinco?

Por variar todo nos van a variar hasta el modo de andar.

CARRASQUILLA.

Prudencia y deber

No dirá el Directorio republicano que ponemos chinias en su camino, que dificultamos su marcha y que entorpecemos su acción con una campaña de censuras y de protestas.

Le hemos ofrecido nuestro modesto pero decidido concurso, y atemperándonos a su circular nos hemos puesto completamente a su lado, decididos a formar en la fila, en el montón anónimo de los combatientes por la causa de la República. Así cumplimos nuestro deber de soldados, y así procedemos con la prudencia que exigen las circunstancias, y que parece aconseja la mesurada circular de nuestros directores republicanos.

La falta de energía en la forma, el empleo de un lenguaje mesurado y respetuoso, la timidez, si se quiere, que aparece en la circular, no rechaza la energía en la acción ni el vigor y el propósito decidido en los procedimientos de ejecución.

No se pregonan las revoluciones, se siente su conveniencia y se procuran los medios y elementos adecuados para prepararlas y realizarlas. Se anuncia con mesura el deseo y se pone toda la actividad y todo el esfuerzo de las personas y de las corporaciones a su servicio, desplegando todo género de energías y poniendo a contribución el sacrificio de personas é intereses, para el mejor servicio y el éxito seguro de la acción revolucionaria. No importe la timidez en la forma si se pone la energía en la acción.

Ahora lo que conviene es que el Directorio, que ha reclamado el concurso de todos los republicanos hasta el sacrificio, comience él por demostrarlo, como creemos que lo verificará, para que los soldados podamos seguir a nuestros jefes. Es claro que algo también hemos de poner de nuestra parte, y demostrar con particulares iniciativas; pero este algo del soldado de fila debe reducirse a ponerse en comunicación, a unirse unos con otros, a agruparse: para ir formando núcleos en el pueblo, en la ciudad, en la capital, que puedan constituir una fuerza capaz de responder con éxito a las decisiones del Directorio, único centro de donde deben partir las órdenes adecuadas al mandato con que les honró el pueblo y los partidos que concurren y suscribieron la fórmula de Unión, para la implantación y consolidación de la República.

La masa hace bastante con prepararse para la lucha, y con demostrar sus buenas disposiciones para secundar la acción directora; por eso

nosotros aconsejamos a nuestros conciudadanos y a nuestros lectores que prescindan de toda clase de procedencias, que den de mano a incompatibilidades personales, y que respondiendo a la circular del Directorio, se preparen y le hagan entender que están dispuestos al sacrificio, pero que también tienen la firme decisión, el inquebrantable propósito de desautorizarle y sustituirle inmediatamente por otro si no responde en un término prudente a las demandas de la opinión a los fervientes anhelos del partido republicano, porque ya no quiere tolerar que se le defraude impunemente una vez más.

O ahora, ó nunca. Si ahora no, los cuarteles de invierno, el retiro obligado y el forzado ostracismo se impone a nuestros directores, para que vayan a llorar sus tristezas y sus fracasos, dejando el paso franco a otros más enérgicos, más decididos y más dispuestos al sacrificio.

El terreno nunca estuvo mejor preparado para que fructifique la semilla; si no se aprovecha la ocasión, es que no se tienen las condiciones, la autoridad ó los prestigios necesarios, y la impotencia ó la desgracia se pagan en política con el reposo y el apartamiento ó la retirada para ganar nuevos bríos.

Los momentos son decisivos, y decisiva debe ser la acción del Directorio para que el pueblo responda. Esperemos andando; ya para secundarle si cumple sus promesas, ya para sustituirle si su mala estrella no le permite realizar sus ofrecimientos y cumplir los deseos del pueblo republicano.

La guerra en China

El Sr. Lapuya, corresponsal de *El País*, telegrafía á dicho colega lo siguiente, de verdadera importancia:

«Toda la prensa coincide en que todos los telegramas que se publican desde hace días sobre la suerte de los diplomáticos europeos son COMPLETAMENTE FALSOS.

El País ha sido el primero en afirmarlo así, no acogiendo las falsedades y las dilaciones telegráficas de los virreyes chinos que, convencidos de que en Pekín no hay un sólo europeo con vida, procuran ganar tiempo para que pueda organizarse la defensa de la capital, inundar las llanuras de Petchili y esperar la estación de las lluvias, que hará penosísima la marcha de las tropas europeas.

Esta es la verdad de lo que pasa y todo cuanto se diga no dejarán de ser «fantasmas sobre temas chinos.»

A pesar de todas las astucias chinas, que son muchas y extraordinarias, los que siguen con detenimiento los sucesos y leen la prensa europea, comprenden que el odio contra los europeos aumenta por momentos, que en todas partes los chinos se preparan para la guerra, que las autoridades que telegrafían á Europa palabras de paz y de esperanza, publican edictos en los que se aconseja la mantanza de los cristianos y se organiza la resistencia.

Del estudio detenido de los telegramas recibidos en estos últimos días se desprende que el gobierno chino, sea el que sea, enemigo de los europeos, desde luego procura guardar y hacer guardar el más absoluto secreto sobre los sucesos de Pekín, engañando á toda la diplomacia europea; y sin embargo, el *Daily Mail* publica un telegrama que le dirige su corresponsal en Shanghai, en el cual éste manifiesta que un indígena, que estaba empleado en la Embajada de la Gran Bretaña en la capital del Celeste Imperio, y que consiguió escaparse de Pekín, ha declarado que la mayoría de los europeos de la capital han sido muertos y que la situación de los que sobreviven es verdaderamente desesperada.

Añade que sir Roberto Hart, director general de las Aduanas marítimas en el Celeste Imperio, murió el día 2.

El despacho del *Dayli Mail* lleva la fecha del 25 del corriente.

La fecha de este telegrama nada indica; fechado el 25 y dando cuenta de que sir Roberto Hart murió el 2, puede desde luego asegurarse que el indígena portador de las tristes noticias á que se refiere, salió de Pekín antes del 6, fecha en que hay que creer que fueron muertos los últimos europeos después de heroica lucha.

Nada pueda asegurarse en definitiva en medio de tanta y tanta noticia contradictoria; pero insisto en que el pesimismo que se refleja en mis telegramas es el que domina entre los que deben estar bien informados.

La prensa francesa publica interesantes declaraciones del comandante Mougin, distinguido comandante del ejército francés, que ha residido muchos años en China y que ha expresado su opinión acerca de las causas de la actual guerra.

«Los chinos—habla el comandante Mougin—han utilizado siempre los ríos para el transporte de sus mercancías, y el curso del Pei Ho desde Takon á Pekín está siempre cubierto por sus juncos y sus lan taa (buques chinos de escaso tonelaje).

El canal que sale de Tung-Cheou y termina en Pekín es asimismo importante arteria que

utiliza el comercio, y apesar de sus cinco esclusas que obliga á descargar los barcos repetidas veces, sirve de camino á casi todo el comercio del Petchili.

Ahora bien, todo este tráfico, del que vivían muchos miles de indígenas, ha sido arruinado por la construcción de la línea férrea, y del descontento motivado por la obra de los europeos se han aprovechado los boxers y los elementos enemigos del progreso.»

Estas declaraciones del distinguido militar son muy comentadas.»

De actualidad

«EL IMPARCIAL»

El Imparcial censura el nombramiento de Catalina.

Dice que la presidencia del Tribunal de Cuentas debiera ocuparla una persona ajena á la política.

PAGO DE ULTRAMAR

El ministro de la Guerra interesará de Hacienda la consignación mensual de un millón de pesetas para pago y liquidación de los ejércitos de Ultramar.

ESTACION DE CADIZ

El ministro señor Gasset se ha encargado de obligar á la empresa de los ferrocarriles andaluces á la inmediata construcción de la estación de Cádiz.

LAS GARANTÍAS

La Correspondencia insiste en la necesidad de que se restablezcan las garantías en Madrid.

FIRMA DE LA REINA

Dicen de San Sebastián que se ha firmado la promoción de los brigadieres Bazan y Marina y coronel D. Leopoldo Cano.

Cese del auditor de la Capitanía general de Cataluña Fernández Abril, á quien sustituye Jiménez.

Aprobando el reglamento de oposiciones á cátedras y dictando disposiciones para el ingreso en el profesorado.

REFORMAS DE ENSEÑANZA

García Alix ha terminado el estudio del decreto concediendo á las universidades personalidad jurídica.

Se incluirá en el Código civil con objeto de que la puedan adquirir.

Todas las reformas de enseñanza se coleccionarán en un tomo y se presentarán á las Cortes como proyecto de ley.

EL PROFESORADO

En la reforma del profesorado, el ingreso será solo por oposición, siendo tres los turnos: Oposición directa, oposición entre catedráticos, tanto numerarios como auxiliares, y traslación.

Las oposiciones se harán en Madrid, excepto las de auxiliares de Institutos y Escuelas de Comercio.

Los ejercicios serán seis: tres orales y tres prácticos.

Los tribunales los formarán académicos y catedráticos.

GUERRA Y MARINA

Los presupuestos de Guerra y Marina contendrán reformas importantes.

Azcárraga prepara la reorganización del ejército.

Silvela la organización de arsenales y astilleros y clasificación de servicios del personal sobre bases nuevas de construcciones y reconstitución de fuerzas navales.

WEYLER

En Barcelona Weyler ha desmentido que tenga compromisos con Sagasta para ocupar la cartera de Guerra.

Del gobierno liberal dice que solo es amigo de Sagasta y nadie le obliga á reconocer esa jetatura.

INCENDIO

En Barcelona incendióse el bosque de La granada á causa del calor, ascendiendo á 5,000 duros las pérdidas.

TRANSVAAL

Los boers atacaron la posición de Rebiet que ocupaban los ingleses y éstos tuvieron 50 bajas.

Al desalojar Badem Powell el paso del Mojaro, los boers causaronles pérdidas considerables.

**

Los ingleses han tomado el día 23 á los boer las posiciones que éstos ocupaban al sur de Bethlen.

Las bajas de los ingleses han sido cincuenta muertos.

Ignóranse las bajas de los boers.

El juego en la niñez

«Hay que dejar á los niños que jueguen» grita la sabia Naturaleza, porque el juego es una necesidad para él, como las de comer, dormir y descansar. Suiza y Alemania, maestras en asuntos pedagógicos, han sido las primeras naciones en someterlo á un verdadero estudio y proclamar sus excelentes resultados.

La generalidad de los maestros españoles

ven en el juego, como exclusivo fin, la diversión y el recreo. Ciertamente que la palabra juego, en su acepción verdadera, lleva en sí la idea del esparcimiento del ánimo; pero un buen maestro, además de esta ventaja, sabrá aprovecharse de otras que ofrecen no menos importancia que aquella. Y surge esta cuestión: ¿qué debe ser el juego en la primera edad? Es esta una pregunta que entraña múltiples ideas y cuya respuesta, en compendio, puede reducirse á una sola proposición, sin perjuicio de que nos detengamos en el análisis de todos sus aspectos, y es esta: El juego es un valioso auxiliar educativo. Es un medio poderosísimo de alegrar el alma á los alumnos, fatigada tantas veces por la aridez de un estudio superior á sus débiles fuerzas, y además viene á cumplir con una exigencia de la educación en el orden físico, intelectual y moral. Dicho esto, no hemos de esforzarnos mucho en proclamar sus servicios. Con poca reflexión, el más aenjo á las cuestiones pedagógicas comprenderá sus virtudes realizadas por la eficacia de sus hermosos resultados.

Tratando de la educación física, todos los pedagogos han recomendado la higiene y la gimnasia, dando poca importancia al estudio y la práctica de los juegos, siendo éstos la mejor gimnasia y la más barata. Y se ocurrirá preguntar: ¿Cuál será la intervención del maestro en ellos? Nosotros respondemos: no debe tener otra que la de ordenarlos y hacerlos interesantes, pero sin que este trabajo se advierta, escogiendo los que mejor ayuden al desarrollo del niño; aunque es de notar que éste, para cada estación del año elige un juego diferente, ya ejercitado en los anteriores, siguiendo en esto la voz de la naturaleza.

Cuando se le da al niño reglas en los juegos, se aburre con ellos, y este fenómeno ha sido explicado por un higienista notabilísimo con la siguiente ley:

«En igualdad de trabajo muscular, la sensación de fatiga es tanto más intensa cuanto más activa intervención de las facultades cerebrales exige el ejercicio.»

El niño no debe pensar en lo que juega cuando juega, porque multitud de fenómenos fisiológicos acreditan que la sensación de fatiga tiene su asiento en los centros nerviosos, mejor que en los músculos. Sin embargo, conviene que el maestro, sin relegar al olvido la novedad y variedad, resortes del atractivo, guíe á los niños insensiblemente á los juegos más útiles para su desarrollo.

La carrera forma parte de infinidad de juegos, y es excelente ejercicio, porque vigoriza los pulmones y los músculos de los brazos y de las piernas. El resbalarse por el hielo es también saludable, porque los esfuerzos de los músculos, la acción del aire puro, el aceleramiento de la sangre, dan agilidad y fuerza.

Rendu aconseja la lucha, que fortifica la espalda, principalmente. La preparación de este ejercicio, dice, consiste en levantar un objeto, manteniendo el brazo extendido; en echarse sobre las manos y los extremos de los pies, de manera que el resto del cuerpo no toque en tierra, y en mover cuerpos pesados.

Los niños no necesitan estímulos para luchar, porque tienen afición á medir sus fuerzas recíprocamente; pero ha de cuidarse mucho que esto no sea causa de disputas y riñas, y prohibir rigurosamente los golpes que puedan causar daño.

Sobre todos los juegos, aconsejamos el de la pelota, el más beneficioso de todos, porque ejercita los brazos, las piernas, el pecho, desarrollando el sentido de la vista.

¿Quién podrá negar que el juego no es un poderoso auxiliar de la educación física, siendo así que presta agilidad y destreza al cuerpo del niño, activando muchas de sus funciones, tales como la respiración, la transpiración y la circulación, acrecentando sus fuerzas físicas?

El rosado color que esmalta, durante el juego, su alegre rostro, es prueba evidente de la bondad del ejercicio.

En los juegos de carreras y saltos, en que los niños se acaloran frecuentemente, halla ocasión el profesor para enseñar á sus discípulos preceptos higiénicos de mucha utilidad para todo el curso de la vida.

¿Cuántos hombres y niños han muerto á consecuencia de haber bebido agua fría inmediatamente después de una precipitada carrera!

No es conveniente que los juegos que propiamente pudieran llamarse físicos, se veriquen en la sala de escuela, porque se ha calculado, según el sabio pedagogo D. Ricardo Rubio, que durante el ejercicio muscular se emite una cantidad de productos de desasimilación cuatro veces mayor que durante el reposo, que estando sentado, por ejemplo.

En una escuela de cincuenta niños se vicia, pues el aire, durante el juego, como si hubiera

doscientos. Por eso son muy convenientes los campos de juego elemento tan importante, como afirma M. Ricart, por lo menos como la clase misma, y cuya necesidad es á la par higiénica y pedagógica, no solo la higiénica como se ha pretendido por algunos. Además daría muy buenos resultados que la escuela, con su campo de juego, estuviese situada en el campo, al aire libre, si fuera posible á la orilla de un río, en paraje sano, alejada de la fétida y corrompida atmósfera de la ciudad.

En los días hermosos, en los que ni el frío ni el calor pueden dañar las débiles naturalezas de los niños que, á semejanza de las semillas que se arrojan al surco, empiezan á germinar, pueden utilizarse estos campos de juego tan ventajosos. Para los días en que los rigores de esos elementos hacen temer la alteración de la salud de los educandos, sería conveniente preparar en la escuela un amplio salón enarenado, á fin de no desaprovechar la maravillosa influencia que, en todos los órdenes, ejerce ese medio educativo. No hay que decir que la luz y el aire son elementos vitales y esenciales. Para la vida y el perfeccionamiento físico, no deben escasear en esos locales, y que para ello, en su construcción, han de tenerse en cuenta las más estrictas reglas higiénicas.

Hemos visto cómo el juego es un poderoso auxilio de que puede valerse el maestro para el desarrollo del cuerpo del niño. Veamos si la educación intelectual participa á la vez de sus beneficios.

Hay juegos que pueden llamarse intelectuales, porque la razón, la memoria, el juicio, etcétera, etcétera, se desenvuelven en ellos con preferencia á la actividad de los músculos.

Las charadas en acción, con las que pueden representarse hechos históricos, pasajes bíblicos, dan ocasión al maestro para explicar, de paso, algo de geografía al describir el lugar del suceso; de historia al narrar el hecho; de filosofía de la historia al analizar las causas que lo motivaron, y hasta de moral, al estudiar los vicios, los errores y miserias de los pueblos. En este juego se ejercitan la memoria, la atención y el juicio, viéndose precisados á aguzar el ingenio ambos bandos, los que la representan y los que han de acertarlas. Con un juego que inventa al efecto el educador, pueden los pequeños aprender el abecedario, cuyas letras móviles, serán formadas con cartón ó madera. Jugando pueden acostumbrarse á calcular las distancias recorridas, los pesos levantados, todo esto de gran utilidad para el cálculo en el sistema métrico.

JOSÉ MUÑOZ SAN ROMÁN.

(Se concluirá.)

Noticias locales

AYUNTAMIENTO

Ayer á las tres de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Checa y con asistencia de los señores Amores Ayala, Real, García Maraver, Haro, Llach, Mateos, Cañal, Palacios Cárdenas, Sánchez Pineda, Ayala, Delgado, Juliá, Tubino, Algarín, Paz y Alegría, Esquivias, Palomino, Romero Canavachuelo, Chiralt, Rodríguez Ruiz, marqués de Gaviña, López de Rueda, Marañón, Lemus y Mensaque, celebró reunión el cabildo municipal.

Se aprueba el acta de la sesión anterior y cuantos asuntos figuraban en el orden del día, á excepción de uno: el relativo á la ejecución de obras en las casas números 4 y 6 de la calle Chicarrereros que se acordó quedara sobre la mesa hasta el cabildo próximo, á petición del señor Real.

Al darse cuenta de la dimisión del señor Villagrán, los Sres. Ayala y Amores, piden que no se admita y que se le suplique á dicho señor que retire la excusa que ha presentado del cargo de concejal.

El Sr. Checa dice que en nombre del cabildo rogará al Sr. Villgrán que retire su renuncia.

La moción del Sr. Chiralt que publicamos en el número de ayer, pasó á estudio de la comisión de obras públicas.

Al concejal D. Juan Rodríguez se le concede un mes de licencia como solicitaba.

Con motivo de una moción presentada por unos cuantos concejales pidiendo una subvención para que el jefe del negociado del gobierno de la secretaría municipal pueda, como en años anteriores, tomar unas aguas medicinales, se promovió una discusión en la que tomaron parte los Sres. Ayala, Juliá, Haro, Lemus, Mateos, Palomino y Sánchez Pineda. Este da lugar á un movido incidente por no apreciarse bien por los concejales el alcance de la misma. Después de varias aclaraciones se acuerda conceder la subvención pedida con el voto en contra del Sr. Lemus.

EL CRIMEN DE AYER

Tras la triste impresión producida por el parricidio realizado ayer mañana, otro hecho tristísimo por la multitud de circunstancias que con el mismo han tenido relación, ha venido á llenar de luto dos familias honradas, impresionando hondamente la opinión, y produciendo sinnúmero de comentarios, algunos muy pocos